

Una agricultura pensada en el ser humano y el ambiente

La fuerza de la organización y la articulación

Parte II

Adan García^{1*}

Omar García¹

Kilder García¹

Dario Cortez¹

Mario Grippo¹

Rufino Mendoza¹

María Elena Morros²

Alfredo Pire²

Hablan los agricultores: experimentando para encontrar respuestas

Trabajamos la parte de investigación con el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) nos hemos incorporado activamente junto con los técnicos al proceso de investigación, es importante fortalecer nuestras capacidades para ir encontrando respuestas a nuestras necesidades y expectativas. Por ejemplo, ya la parte de lombricultura está estabilizada, hemos desarrollado un referencial para producir extracto líquido y humus de lombriz rico en nitrógeno o en potasio, todo depende de la materia prima utilizada y de las proporciones de cada una. Ahora estamos trabajando con micorrizas, iniciamos el proceso aislando cepas de nuestros terrenos y con el apoyo de la Universidad Central de Venezuela y el INIA, pudimos caracterizarlas e iniciamos su multiplicación. Estamos haciendo pruebas con nuestros cultivos para ir evaluando su efecto, nunca la investigación se acaba, tanto para los productores como para los técnicos, la investigación es muy importante. Fotos 1, 2 y 3.



Foto 1. Agricultores de la Cooperativa La Alianza, evaluando el efecto de cepas de Rhizobium.

La mayoría de las cosas, equipos e infraestructuras, con las que cuenta la Cooperativa se han logrado con recursos propios, hemos tenido aportes del Estado a través de créditos y convenios para la construcción de galpones y la sala de lácteos, tam-

Tenemos varios años que no utilizamos químicos sobre todo aquí en Las Lajitas, hemos mejorado mucho la salud, ya no se ven muchas enfermedades. Fue un poco difícil porque había la costumbre, de producir con agrotóxicos, poco a poco fuimos dando ese cambio, dejando los terrenos descansar y echándole a la tierra puro abono orgánico. Ahí se fue dando el cambio, había algunos terrenos que ya no nos producían nada, consecuencia de la intoxicación de los suelos, fuimos reconvirtiendo las tierras con abonos orgánicos.



Foto 2. Hablan los Agricultores. Adán García, socio fundador de la Cooperativa La Alianza.

INIA Divulga 25 mayo - agosto 2013

bién hemos logrado algunos equipos y mejoras de infraestructuras a través de proyectos internacionales como FONTAGRO y el Consorcio Andino de Innovación Participativa.

Se logró financiamiento a través del Ministerio de Ciencia y Tecnología para conformar una Red Socialista de Hortalizas Agroecológicas bajo condiciones protegidas, es el próximo reto, ya estamos dando los primeros pasos con muy buenos resultados.

La sinergia con otros actores

Durante todos estos años, han sido muchas las personas e instituciones que nos han apoyado; al principio, la Facultad de Agronomía de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado (UCLA); nos apoyó puntualmente en asuntos de manejo de las siembras, para ese momento no pensábamos en agricultura orgánica, luego hace unos 20 años comenzó la relación con FONAIAP, lo que hoy día es INIA, con el Ministerio del Ambiente y con FUNDAGREA una institución privada que trabajaba con agricultura orgánica. Con el INIA, la relación ha sido más profunda y constante, ha habido cambios de personas, pero la institución ha mantenido su apoyo. El Ministerio del Ambiente ha brindado un gran apoyo en la difusión de nuestra experiencia en agroecología.



Foto 3. Kilder García, miembro de la Cooperativa La Alianza, evaluando el uso del extracto líquido de lombriz en el cultivo de cilantro.

El INIA se ha logrado articular a nuestro proyecto de vida, su énfasis desde un inicio era que las investigaciones no quedarán en los anaqueles de la institución sino que llegarán a los agricultores más pequeños y entendió que el desarrollo del campo va más allá de lo técnico, debe ser integral, llegar a la dimensión humana, llegar al que más lo necesita, esa institución nos parece que lo ha entendido.

Central de Cooperativas de Servicios del Estado Lara (CECOSESOLA), ha sido nuestra socia en materia de comercialización, antes se producía y los que se llevaban la ganancia eran los intermediarios, los agricultores ganaban poco y a los consumidores el producto les llegaba a un precio muy alto. Hicimos ver a las cooperativas de la ciudad que sería bueno que ellos ayudaran en la venta de las hortalizas y se logró una relación entre las cooperativas del campo y las de la ciudad. Nació las Ferias de las Hortalizas, ahora nosotros vendemos directamente al consumidor y eliminamos los intermediarios. Compartimos la visión humana, social y comunitaria del proceso emprendido, llegar al más necesitado, por ejemplo con los productos orgánicos sería absurdo que solo los pudieran comprar los ricos con tener un mayor precio, en ese sentido llegamos a un acuerdo, las ferias lo colocan al mismo precio de feria y CECOSOLA nos reconoce algo más, como un subsidio.

La relación con el INIA ayudó a los otros grupos de productores a unirse al manejo integrado de plagas que nosotros iniciamos y el INIA ayudó a profundizar en la capacitación de Manejo Integrado de Plagas (MIP) y conservación de suelo, luego los grupos llegaron a tener el laboratorio de *Trichoderma*, de *Trichogramma* y *Crisopa*, han sido casos interesantes. Otra cosa importante ha sido la relación con CECOSOLA, esto ayudó a que se formaran los grupos de productores, la posibilidad de comercializar a precio justo favoreció la organización. Las mujeres también se fueron organizando, unas para producir salsas, otras panes y germinados y otras en Palo Verde pastas integrales. Las de la salsa utilizan los excedentes de la producción de tomate de la zona, la de las pastas incorporan espinacas y otras hortalizas que producen los agricultores de la zona, existe mucha relación entre los grupos.

Hoy día con el apoyo de FUNDACITE Lara y el Ministerio de Ciencia y Tecnología estamos iniciando la producción de hortalizas agroecológicas en invernadero, a muchos técnicos eso les parecía

imposible y nosotros hemos logrado demostrar que sí se puede. Ya hemos tenido varias experiencias con tomate, pimentón y con fresa, estamos ajustando los referenciales, para ello se conformó una Red Socialista de Hortalizas Agroecológicas, que permitirá el desarrollo de los referenciales tecnológicos, fortalecer nuestros conocimientos y destrezas para el trabajo en invernadero y articular esfuerzos con MONCAR para la producción de salsas a base de productos agroecológicos.

Campeños facilitadores de la agroecología

La experiencia en agroecología debe iniciarse en la Escuela, pensamos que su enseñanza debe iniciarse desde pequeños. Tenemos el liceo agroecológico donde nuestros hijos reciben instrucción agroecológica e incluso nosotros apoyamos su enseñanza con nuestras experiencias, los jóvenes hacen pasantías en la Cooperativa y últimamente se ha incorporado también la escuela primaria. Hemos logrado iniciar desde primaria la formación en agroecología y llevarla hasta secundaria, también hemos logrado una carrera Técnica con la Universidad Bolivariana, necesitamos técnicos formados en esa área.

El Ministerio del Ambiente ha apoyado mucho la difusión de la experiencia nuestra de agroecología, a través de un convenio que se inició en el 2005, dictamos talleres a otros grupos de agricultores y técnicos de todo el país. Hemos tenido pasantes latinoamericanos y de vez en cuando hacemos encuentros nacionales donde nos percatamos que sí se está expandiendo la agroecología a otros grupos y a otras regiones del país.

Debemos seguir empujando la agroecología, campesinos e instituciones. Sin duda alguna nuestra experiencia debe llamar a la reflexión y a la valoración de los principios que pueden ser replanteados en otros contextos campesinos: la organización, la participación, el liderazgo colectivo, el fortalecimiento de capacidades, la autogestión, la práctica de una agricultura ecológica, la organización para la comercialización, valoración de su cultura, la experimentación campesina y práctica de los valores de ética y moral. Foto 4.

Un camino con muchos tropiezos pero también con grandes satisfacciones

Han existido muchos problemas, eso es parte de la vida, cuando no hay problemas como que no hay vida, no hay reflexión. Detrás de un problema puede haber una reflexión que le haga bien a la cooperativa. Si queremos el cooperativismo de corazón y lo vemos como una opción de vida, funciona. El cooperativismo ha sido en la comunidad una opción para hombres, mujeres, jóvenes, de la cooperativa han salido otros grupos, creo que eso ha sido positivo para las mujeres de la salsa, de los panes, de las pastas u otros grupos de agricultores.

Al principio nosotros echábamos mucho veneno, después que nos hicimos la prueba de colinesterasa de 25 socios, 23 salimos intoxicados, e incluso integrantes de nuestras familias que no tenían relación directa con los cultivos, también salieron intoxicados, eso despertó la conciencia. Entre susto y conciencia comenzamos a buscar alternativas, comenzamos a usar gallinaza sin control y eso trajo como consecuencia gran cantidad de moscas y de enfermedades, la alternativa se convirtió en un pro-



Foto 4. Hablan los agricultores. José Cortez "Cheo", socio de la Cooperativa La Alianza.

Reflexioné sobre mi familia: los chamos son estudiantes, el único productor soy yo y mi esposa trabaja en otras cosas, no tiene contacto con los químicos, entonces yo decía: como será que yo llegue con mi ropa contaminada con pesticidas químicos y mi esposa lo lava, a veces que uno llega todo lleno de veneno abrazar los muchachos, agarrarlos, le puede llevar cualquier producto que consigue uno en el campo que puede estar sumamente contaminado.

Poco a poco fui captando todas esas conversaciones con los técnicos que nos visitaron. Con la ayuda de diferentes instituciones, tuvimos prácticas de campo y charlas, manejamos un poco la teoría y práctica, ahí me fui dando cuenta que la agricultura orgánica era otro modo de trabajar, otro modo de vida que yo descubrí.

blema, oímos hablar de las lombrices, nos regalaron unas pocas. Poco a poco fuimos experimentando y ajustando la producción del humus, ahora somos facilitadores de otros grupos interesados. La experiencia de la cooperativa se ha difundido de diversas maneras, varios estudiantes han hecho sus trabajos escritos, videos, nos invitan a muchas partes. Lo que decimos con palabras lo hemos hecho en la práctica, por eso somos creíbles.

Desde hace cinco años estamos dando talleres a otros agricultores y técnicos, mejor dicho, estamos intercambiando saberes, vamos dejando huella en esta vida, la gente nos conoce. Nos llena de emoción ver a otros productores, a otros grupos iniciar sus propias experiencias orgánicas, eso nos llena de satisfacción. Los productores van agarrando conciencia de la gravedad de la contaminación ambiental. Fotos 5 a, b y c.

Estamos trabajando el tema de extractos de plantas conjuntamente con el INIA, estamos haciendo investigaciones, por ejemplo, la ruda y la cocuiza resultaron muy buenas para el control de hongos. Ahora queremos comprar un destilador para facilitar la extracción de esas sustancias, de manera de aplicarlas y evaluar su efecto.

Existen varias vías para difundir la experiencia de la cooperativa, la más efectiva es la relación directa agricultor-agricultor. Se pueden hacer videos, folletos, trípticos, pero no es lo mismo que la relación directa. En los talleres de Agroecología compartimos nuestra experiencia.

Lecciones aprendidas

- La experiencia de vida del campesino en nuestro país y en latinoamérica, nos dice que por muchos años hemos estado aislados, desprotegidos, marginados de las políticas del Estado, sin peso en las decisiones políticas. Trabajar en la Cooperativa nos ha permitido organizarnos, trabajar juntos, luchar por nuestras reivindicaciones y servir de motivación y de guía a otros grupos de la comunidad y de otras regiones, para tomar las riendas de nuestro propio desarrollo.
- El trabajo cooperativo nos ha permitido rescatar los verdaderos valores del campesino, fortalecer nuestra capacidad y ayudarnos a superar, junto con los otros compañeros y compañeras, las tendencias negativas de la sociedad actual y así salvar nuestra cultura, mejorar nuestra autoestima y convertirnos en una gran fuerza transformadora de la sociedad.
- Tenemos conciencia que el pueblo latinoamericano tiene una fuerte tendencia a las vivencias comunitarias, es lo propio de América, de los indígenas, como también de los africanos, tenemos que redescubrir estos valores, nuestras raíces. La cultura campesina favorece la organización, la vivencia comunitaria puede ayuda a sanar los problemas que enfrentamos en el sector rural, relacionados con la descomposición familiar, el machismo, la borrachera, la baja autoestima. Redescubrir la amistad a través del compartir, acostumbrarnos al diálogo y a la reflexión de cada proceso, el pensar en el otro, respetar la



Foto 5. Compartiendo Nuestra Experiencia. Talleres de Agroecología dictados por miembros de la Cooperativa La Alianza.



Foto 6. La Generación de Relevo. Un gran reto por alcanzar.

opinión de los otros, asumir los compromisos, el ser solidario y tener el trabajo como guía.

- Si logramos conciencia ecológica en los jóvenes, ellos serían capaces de mantener estos procesos, sin embargo, hay que estar claros que la presión del entorno es muy fuerte; las experiencias socialistas que no han fracasado han sido por razones relacionadas con la mística y la profundidad de una fe verdadera, una dimensión humana profunda basada en los valores, si no hay esto, el esfuerzo se puede diluir. En la Cooperativa, la transmisión de valores es permanente a través de las reuniones y convivencias, de no ser así, se puede sucumbir al placer, el poder, el dinero, al individualismo. El proceso emprendido por la Cooperativa La Alianza trata de una dimensión diferente del desarrollo. Foto 6.
- Se requiere contar con personas e instituciones con espiritualidad que ayuden a mantener la mística en los grupos, en un verdadero acompañamiento, tenemos que destacar la importancia de formar en valores y transmitir valores y principios. Se debe procurar la máxima participación, el seguimiento permanente y el manejo de los conflictos que se presenten.

- Demostramos que es posible organizarse y resolver de manera colectiva el problema de las tierras, el proceso de construcción colectiva de muchos años, llena nuestras vidas de satisfacción, nuestro ejemplo ha permitido demostrar que se puede desarrollar un proyecto agrícola alternativo, con tecnologías amigables con el ambiente, con la madre tierra. Hace falta construir relaciones de cercanía con las instituciones del Estado, facilitar encuentros con la investigación, manteniendo una relación de comunicación horizontal, valorando nuestra sabiduría y conocimientos.

Bibliografía consultada

- Salazar y Rosabal (eds). 2007. Procesos de Innovación Rural: Una mirada al desarrollo rural desde la reflexión y experiencia en América Latina. ICRA-Fundacite Lara- INIA. Impreso en República Bolivariana de Venezuela, por DIGESA Lara S.A. ISBN 978-980-12-2967-4. 422 p.
- Salazar, L (ed). 1992. "Na' Guará" también los campesinos hacemos "Historia". Serie Historia Oral: N° 2. FONAIAP Lara. Barquisimeto, estado Lara, Venezuela